



Empezando por reevaluar la situación actual encontramos la gran diversidad de los tejidos cercanos. Pasando por el final de l'Eixample dret, los inicios de El Clot, y las extensiones de Poblenou, Fort Pienc, La Verneda y Sant Martí. Todos distintos del anterior, con sus propias características y aportaciones al ámbito de Les Glòries.

Pero tal como se aprecia, ninguna de las tramas coge fuerza para aceptar como propio este punto neurálgico de la ciudad. Es más, ninguno se atreve siquiera a acercarse. Se evita el contacto directo con el entorno de la circulación dejando un siempre presente hueco sin ningún tipo de vida y que no crea, ni aporta nada a la ciudad. Para abordar este enigma consideramos diversos puntos a seguir y tratar. El primero es volver a considerar las palabras de Solà Morales y apostar por densificar. La metodología seguida se encuentra en la línea del urbanismo moderno. De los proyectadores de ciudad holandeses y de las obras e influencias recibidas de movimientos como el De Stijl y personajes como Theo Van Doesburg.

Estos esquemas abiertos, conscientes del crecimiento a lo largo del tiempo, de la construcción y la economía se muestran idóneos para nuestro caso de estudio debido a que con ellos se puede establecer, mediante movimientos claros, un punto de conexión entre todos las tramas colindantes al mismo tiempo que se ocupa el hueco histórico de la ciudad.

Para la propuesta nos abstraemos del entorno cercano existente. Consideramos el espacio como una tábula rasa exceptuando el anillo que soluciona el tránsito. En sus cercanías se escala y agrupa el espacio entre edificación y se acaba dando una función en altura al centro de la plaza con restaurantes y parkings automatizados. Ya en fuera del nudo circulatorio se sitúan las piezas que harán de articulación entre las preexistencias y este nuevo planeamiento que podría ser un germen para un nuevo tipo de crecimiento y organización urbanística de este sector de la ciudad.

Es de especial importancia destacar la manzana que será objeto de estudio y desarrollo en este proyecto: la situada en la encrucijada que ahora ocupa la Torre Agbar y su correspondiente yermo de cemento alrededor.

Ahora esta zona estaria ocupada por un proyecto con las miras puestas en una plaza de Les Glòries densa, reminiscente de Tokio, pero que no deja de ofrecer la mejor solución para el entorno inmediato actual.

